El largo camino de la interdisciplina en el Diseño Sustentable

Por Ismael T. Vargas Rojas

Es necesario y urgente un nuevo modelo, basado en un cambio de paradigma a partir de las propuestas sustentables en el diseño.

El diseño sustentable juega un papel muy importante en los últimos años, para modificar e impactar positivamente los modelos tradicionales de vida y consumo basados en el mercado global. Lejos de aparentar una moda conceptual de principios de siglo, lo cierto es que apenas se están desarrollando nuevos paradigmas en el diseño; se puede ver cómo prestigiosos diseñadores se involucran de manera comprometida con proyectos muy distintos a los que originalmente realizaban.

Un ejemplo de esta diferencia son las *Pinzas para hielo Mobles 114* que diseñó en 1964 André Ricard —posiblemente un ícono de su época en términos de diseño industrial—, en comparación de la *Boca de carga para transporte neumático* de Ros Roca (2002), que forma parte de un sistema de recogida de residuos desde los lugares donde se generan (hogares, edificios y establecimientos). Entre otras ventajas de este proyecto, destacan la amplitud de servicio, disminución de costes de explotación y mantenimiento por tonelada recogida, y posibilidad de recolección selectiva de residuos. Sin embargo implica una alta inversión económica, así como una cultura ambiental y un fomento de prácticas sociales para la separación de residuos sólidos.

En este mismo sentido, Philippe Starck expresó en 2008 que «todo lo que había diseñado era innecesario», por lo cual «se sentía avergonzado». Esta severa reflexión la hizo al momento de presentar la *Turbina eólica cuadrangular* para la firma italiana Pramac, durante el *Show GreenEnergy* en Milán. Se trata de un generador hecho de material ultra ligero conectado a un acumulador, que transforma la energía eólica en energía eléctrica, accesible para instalarse en jardines, terrazas, y techos, entre otros lugares. Permite al usuario generar su propia energía eléctrica, con la capacidad de cubrir entre el 20% y el 60 % de las necesidades de una vivienda.

Su preocupación sobre creaciones duraderas y responsables con el ambiente habían surgido ya en 1998, cuando creó el catálogo Good Goods, que comienza con la frase: *«Des non-objets pour des non-consommateurs»* (algo así como «Los no-productos para los no-consumidores»); un intento de mercado con valor moral, favoreciendo la producción de productos alimenticios orgánicos, así como textiles orgánicos, detergentes «eco ver» —de origen vegetal—, pinturas sin disolventes y cosméticos sin colorantes dañinos, entre otros, a través de una ética de creación y de comercio, demostrando que puede haber otra forma de consumo.

> «La ecología no solo tiene que ver con la economía y la protección de nuestro planeta, sino también con la creatividad y la elegancia».
> Philippe Starck[1]

Starck llama a generar consciencia respecto a estos temas, a través de su inquietud de proyectar objetos que se vinculen con temas de la naturaleza y con problemas humanos; a renunciar a generar productos de moda reemplazándolos por productos duraderos. Esto lo ha llevado a trabajar con temas sobre movilidad en la ciudad, consumo, energías renovables, hábitat y materiales sustentables.

Empero, esto es apenas la punta del iceberg. El Diseño Sustentable es un fenómeno que está en constante transformación, su dinámica multidimensional sugiere reflexionar de manera consciente sobre la manera en que proyectamos desde nuestra disciplina. Las metodologías de diseño apuestan por procedimientos muy detallados que dejan ver las aristas por las cuales puede surgir un proyecto ideal; no obstante, la realidad material se vuelve más compleja, por lo que es necesario que se de una estrategia integral.

Lo que está ocurriendo en el mundo es una clara evidencia de que el problema de la degradación ambiental está estrechamente relacionado con esferas económicas, sociales y políticas.

> «Hoy vivimos en un mundo de la complejidad, en el que se amalgaman la naturaleza, la tecnología y la textualidad, donde sobreviven y se re-significan reflexiones filosóficas e identidades culturales en el torbellino de la cibernética, la comunicación electrónica y la biotecnología».
> Enrique Leff[2]

Esto significa que un problema observado no se puede abordar por separado, sino articulado con el complejo de relaciones que lo generan y su cohesión como resultado, por lo que tendríamos que ver de qué manera el diseñador es co-rresponsable del deterioro ambiental.

La forma en que vivimos y trabajamos favorece los trastornos medioambientales, que se reflejan en problemas como el calentamiento global; un problema mundial más que estudiado desde los años setenta y que, sin embargo, ahora podemos sentir y percibir el aumento de temperatura y el deshielo de ambos polos de la Tierra.

La producción y distribución de bienes se desestabiliza con este cambio climático. De acuerdo a un reportaje del periódico la Jornada[3] publicado en Internet, Angélica Enciso dice que «el daño económico causado por la severidad del clima aumenta de manera drástica, sobre todo por el creciente valor de la infraestructura en riesgo. Los costos anuales en América del Norte han llegado a decenas de miles de millones de dólares por daños en la propiedad y disminución de la productividad económica, así como alteraciones o pérdidas de vidas. El cambio climático es cada vez más evidente cuando vivimos con desastres naturales más frecuentes, más intensos y de mayor duración».

Tim Brown señalaba en la conferencia que realizó para Ted Talks que existen preguntas más urgentes que los objetos divertidos o de moda. Como ejemplo dio el acceso gratuito al agua potable a poblaciones vulnerables, reconfigurando el papel del diseño a uno activo, local,

colaborativo y participativo, favoreciendo el derecho a disfrutar del agua potable, sin restricciones corporativas o monopólicas. Contrario a las pretensiones que tienen todas las compañías embotelladoras que venden el vital líquido, y que paulatinamente se han ido apropiando de los recursos acuíferos en bosques y selvas.

Es necesario señalar que por su propio campo disciplinar, el Diseño Sustentable requiere de una comprensión abierta a diferentes explicaciones, no solo exclusivas de una u otra disciplina. Sostengo que son múltiples las relaciones que interactúan entre sí, se articulan y convergen. Edgar Morin lo explicó de manera muy acertada e infalible, cuando escribió *Introducción al Pensamiento Complejo*, sosteniendo que «la comprensión de la realidad conocida es entender, a partir de una teoría sistémica, las características propias de los elementos estructurales e incorporados que tiene para abordar estos problemas a través de la interdiciplina, la cual vincula con los sistemas complejos una manera más completa de estudiarlos a través de esta metodología».

André Ricard, Philippe Starck, Tim Brown, entre otros diseñadores, han abordado diferentes problemas humanos que afectan su entorno ecológico, social, económico y hasta político, al tener una postura muy clara para determinar cuál es el problema o la necesidad a proyectar. Pese a las dificultades que esto pueda imiplicar en la realidad, están apostando a una nueva manera de entender el diseño.

Esto no sería posible si no existiera un trabajo interdisciplinario que integre el conocimiento y persiga solucionar problemas que trasciendan a lo humano, que repercutan en el entorno, desde una perspectiva universal (no antropocentrista); un todo que dé paso a nuevas formas de concebir nuestra realidad inmediata.

El todo como un sistema es una propuesta para sumir la dimensionalidad en el Diseño Sustentable. Hay que involucrarse en el proceso y cuestionarse, para dar paso a ideas y principios integrales que den respuestas a nuestros interrogantes.

Publicado el 21/05/2014

---

1. ALIMONDA, Verónica. RevolutionAIR: mini turbinas eólicas creadas por Philippe Starck. Fuente Inhabitat, Energías Renovables: Sustentator. Publicado el 12 de febrero de 2010.

2. LEFF, Enrique, Saber ambiental.Sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder (3a. edición).PNUMA. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades. México: Siglo XXI Editores, 2002, p.11.

3. ENCISO, Angélica, Norteamérica, con graves problemas económicos por el cambio climático. La Jornada, 2008. [En línea]:

FOROALFA
ISSN 1851-5606
https://foroalfa.org/articulos/el-largo-camino-de-la-interdisciplina-en-el-diseno-sustentable